



■ Las "lecciones" de la tormenta Stan

Por: Susana Barrera responsable de Comunicación de Círculo Solidario El Salvador

San Salvador, 7 de octubre de 2005. Más de 70 muertos, 58 mil damnificados y millones en pérdidas materiales y agricultura es el saldo que se contabiliza hasta hoy, dejado por la tormenta Stan en El Salvador.

Hoy se le ha visto la cara al sol pero de pronto desaparece. Más de una semana de lluvia constante puso en relieve la alta vulnerabilidad de El Salvador; el 65 por ciento del territorio nacional está proclive a derrumbes. Prueba de ello es que centenares de deslizamientos en todo el territorio causaron muerte y destrucción aún en viviendas de sectores privilegiados.



El aislamiento de los cantones, pueblos y ciudades fue evidente, debido a los deslizamientos y colapsos de los puentes. Los primeros cálculos oficiales de daños se estiman en 300 kilómetros de carreteras, 117 escuelas, 10 unidades de salud y un hospital dañado, cerca de 8 millones de perdidas en la agricultura sólo en la zona de oriente y millones en el turismo.

Las principales carreteras del país, vías, avenidas y calles de las ciudades se convirtieron en ríos por varios días. El tratamiento de drenajes reinciden en su punto político, ni los gobiernos locales ni el central se hacen responsables de reparar esta red subterránea, que según cifras oficiales costaría más de 20 millones de dólares y llevaría igual cantidad de años repararla.

El Salvador es un país Centroamericano con aproximadamente 7 millones de habitantes, en un escaso territorio de 20 mil kilómetros cuadrados. Recientemente el parlamento aprobó una Ley de Protección Civil y Prevención de Desastres, pero la cultura de prevención no hace de la noche a la mañana. Los desastres "naturales" en El Salvador se cuentan por décadas. En cada decenio hay una o dos historias de terremotos, huracanes, sequías y otras relacionadas, que contar. Stan y sus estragos ha hecho que el gobierno del presidente Antonio Saca se comprometa a invertir en la mitigación.



A nivel regional se calcularon unas 244 víctimas mortales y millonarias pérdidas materiales. Los estragos de Stan podrían superar a los dejados en Centroamérica por el huracán Micht en 1998 y el huracán Fifi en 1974.

En El Salvador, a Stan acompañó la erupción del volcán Ilamatepec, en el occidental departamento de Santa Ana, uno de la extensa cadenas de 20 volcanes que existen en El Salvador. La ceniza, la roca y azufre también causaron estragos en el café de altura. La fuerza del Ilimatepec provocó evacuaciones y además 7 personas muertas por soterramiento.

En los centenares de albergues improvisados, los niños y las niñas expresan en sus dibujos las lecciones dejadas por la tormenta Stan...el temor a la lluvia y la urgente necesidad de una cultura de prevención de desastres en un escaso territorio, tildado de "valle de las hamacas", con 65 por ciento proclive a los derrumbes, con 20 volcanes, algunos de ellos activos.

"Y luego se oye un ruido por lomas y florestas, como si una tormenta rodara por la cuesta: animales que vienen con una fiebre extraña a beberse las lagrimas que llora la montaña..."
Alfredo Espino (Fragmento Asunción).